

DOMINGO XXVIII TIEMPO ORDINARIO

[CICLO A]



**« Tengo preparado el
banquete... venid a la boda».**



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

11 de octubre de 2026

1ª LECTURA: Isaías 25,6-10a

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo -lo ha dicho el Señor-. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación, porque reposará sobre este monte la mano del Señor».

SALMO 22

Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia
me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

2ª LECTURA: Filipenses 4,12-14.19-20

Hermanos: Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones. En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.



Evangelio según San Mateo 22,1-14

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los

convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”. El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: “Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”. Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

La profecía de Isaías que revela la imagen del cielo como un banquete me parece preciosa. Una fiesta donde el gozo, la celebración, el disfrutar juntos estar allí lo domina todo. Es la fiesta de la fraternidad, que une a todos los pueblos y razas, que recupera el Amor como principio y base de la humanidad. Y donde hay amor, la justicia y la paz se hacen presentes... ya no hay sufrimiento, relaciones injustas ni opresión. Nadie abusa de nadie, nadie roba, nadie machaca a nadie...

Y por si fuera poco, la más consoladora de todas las frases: “Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros... celebremos y gocemos con su salvación”. Dios aparece con ternura consolando a cada hijo, a cada hija. Recibiéndolo en el cielo secando sus últimas lágrimas y anunciándole el gozo eterno: ya no tienes más motivos para llorar ni sufrir. Aquí no hay muerte, ni llanto, ni luto, ni dolor. Solo Resurrección, solo Vida eterna junto a Mí. ¿A que hay muchos motivos de gozo real, auténticos y profundos? Hacia allá vamos. “Alegraos no porque los demonios se os someten, sino porque vuestros nombres están inscritos en el cielo” hace unas semanas escuchábamos este evangelio. Se nos olvida que estamos ya inscritos en el cielo, que nuestro domicilio final y permanente no es aquí, no es este mundo ni son sus reglas: aspiramos a una sociedad más justa y fraterna, más sana, donde haya más verdad en las relaciones, más amor. Mientras que vamos al cielo, ¡comencemos a vivirlo en la tierra! Este es el empeño de todo cristiano que sigue a Jesús. Vivir el gozo y su salvación aquí y ahora. Porque Dios está conmigo y yo busco estar con Él.

Mateo. La parábola del rey que celebraba el banquete de bodas de su hijo: “ellos (los invitados) no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron”. Es la tristeza de quienes andan muy ocupados y no tienen tiempo para Dios. Les parece que tienen cosas más importantes que hacer. Revelan al final la maldad de su corazón con el maltrato y la violencia.

“La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”

Jesús está hablando de sí mismo y de su ministerio. Él, que se consideraba enviado “a las ovejas descarriadas de Israel” descubre que en Israel, por sus hermanos judíos no es acogido, no quieren escucharle. Así que, como ser humano que es recapacita, revisa su decisión, y dirige su anuncio y su invitación al Reino ¡a todos! A paganos, publicanos, pecadores... a toda la gente rechazada. Se ha dado cuenta que ellos sí que anhelan su mensaje, lo reciben con el corazón abierto y están deseosos de llevarlo a su vida. “Reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?” Parece un comentario frívolo o superficial, detenerse en el protocolo o la etiqueta, el “outfit” como dicen hoy muchos. No va en ese sentido. Los padres de la Iglesia dicen que el vestido que hay que llevar al banquete del Reino son las obras de la fe: la caridad, la compasión, el servicio, el amor puesto en cada cosa... ¿cómo íbamos a pretender acercarnos a Dios sin eso? ¡Irábamos desnudos! ¡Imaginaos el ridículo! Mejor vestir bien, adecuado a cada ocasión. Y en este caso, mejor vestir el traje de la humildad y la caridad; que ellas sean nuestra carta de presentación.

Víctor Chacón Huertas CSsR

AVISOS

- **YA ESTÁN DISPONIBLES LOS EVANGELIOS DE 2027**
- **CAPILLAS DOMICILIARIAS DE LA VIRGEN. INTERESADOS APUNTARSE EN DESPACHO**
- **CATEQUESIS CONFIRMACIÓN ADULTOS. INTERESADOS APUNTARSE EN DESPACHO**
- **VISITA PASTORAL DEL ARZOBISPO D. JOSÉ Y LOS MISIONEROS REDENTORISTAS: DEL 24 DE OCTUBRE AL 15 DE NOVIEMBRE**

1.- **LUNES 12: FIESTA DEL PILAR. EUCARISTÍA A LAS 20H**

2.- **MARTES 13: TALLER-CAFÉ DE CARITAS A LAS 17H**

FUNERAL ROSARIO HENRÍQUEZ DE LUNA (MADRE DEL P. JOAQUÍN) A LAS 20H, PRESIDIDA POR D. JOSÉ, ARZOBISPO

3.- **MIÉRCOLES 14: CURSILLO PREBAUTISMAL A LAS 19H**

4.- **VIERNES 16 Y SÁBADO 17: VISITA DEL GOBIERNO GENERAL CONGREGACIÓN**

5.- **VIERNES 16: SAN GERARDO (REDENTORISTA)**

6.- **SÁBADO 17: PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DEL STMO. CRISTO DE LA VERA CRUZ (XXV ANIVERSARIO)**

7.- **DOMINGO 18: DOMUND. Colecta Extraordinaria**



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorrmerida.es>

BIZUM 05021

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

